



## **DOCUMENTOS DE TRABAJO**

# **EL ESTADO DEL ARTE EN MATERIA DE MOVILIDAD INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES: TIPOS DE ENFOQUES**

**Patricia Bárbara Flores**

**Documento de Trabajo Nº: 40**

**Fecha: 2009**

**E-mail: [centroredes@centroredes.org.ar](mailto:centroredes@centroredes.org.ar)  
WEB: [www.centroredes.org.ar](http://www.centroredes.org.ar)**

## Índice:

<b>Introducción .....</b>	<b>3</b>
<i>1. El abordaje de la movilidad internacional de estudiantes desde mitad del siglo XX hasta nuestros días.....</i>	<i>4</i>
<i>2. El abordaje de la movilidad internacional en la actualidad: tipos de enfoques.....</i>	<i>15</i>
2.1. La medición cuantitativa del fenómeno.....	15
2.2. La evaluación de impactos para los países .....	20
2.3. Los flujos globales de estudiantes en el marco del proceso de internacionalización de la educación superior .....	23
2.4. El estudio de las motivaciones personales que inciden en estos movimientos.....	27
<b>Conclusiones .....</b>	<b>31</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>32</b>

## **Introducción**

En la actualidad se evidencia un notable incremento de los flujos de movilidad internacional de estudiantes universitarios para la realización de estudios de posgrado en el extranjero.

Esta propensión forma parte de un proceso de internacionalización de las actividades científicas, tecnológicas y de educación superior, impulsado por las políticas de los países de destino y de origen de los estudiantes, las estrategias de atracción de recursos humanos de las universidades, centros de investigación y empresas, y por las expectativas e intereses particulares de los actores que buscan capacitarse en el exterior.

En términos numéricos, hacia inicios de la década de 1980, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) estimaba que alrededor de 800.000 estudiantes universitarios estudiaban en países distintos a los de nacimiento. Actualmente se calcula que lo hacen unos 3 millones de estudiantes, de los cuales aproximadamente, el 83% está matriculado en universidades de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Sin embargo, este proceso de movilidad data de varias décadas. Una revisión del estado del arte en la materia permitió contemplar que la importancia de los estudios de posgrado en el exterior como dimensión de la “fuga de cerebros”, ha sido señalada desde los primeros trabajos sobre esta temática.

Desde mitad de la década de 1970 se comienza a manifestar un aumento constante de la cantidad de estudiantes internacionales en universidades de países distintos al de nacimiento, y desde entonces, los trabajos sobre movilidad internacional de personal calificado que abordaron la movilidad de estudiantes, concibieron a estos flujos como una de las principales manifestaciones del fenómeno, procurando su

medición cuantitativa y la evaluación de las oportunidades y amenazas que conllevan para el desarrollo de los países.

En un contexto actual de internacionalización de los intercambios económicos, culturales y científico-tecnológicos, surgieron trabajos que se concentran en la evaluación de las motivaciones personales que incitan este tipo de movilidad calificada. Aunque estos estudios aún son escasos, se convierten en un activo relevante para comprender el aglomerado de condiciones que promueven la decisión de continuar la formación superior en el exterior desde el plano de las representaciones sociales.

En base a este panorama, a continuación se realiza un abordaje de los antecedentes de investigación sobre el tema. Este recorrido permitirá no sólo conocer los marcos conceptuales que durante los últimos cincuenta años sirvieron de fundamento para explicar el fenómeno, sino también delimitar los problemas, aspectos y controversias más abordados al respecto a lo largo de los años.

## **1. El abordaje de la movilidad internacional de estudiantes desde mitad del siglo XX hasta nuestros días**

La reflexión sobre la movilidad internacional de estudiantes de nivel superior, surge en el período de la segunda posguerra cuando los Estados Unidos se habían convertido en una potencia económica, científica y tecnológica del mundo de occidental, que atraía una cantidad importante de científicos, técnicos y estudiantes de diferentes regiones del planeta.

Por ese entonces, mientras la agenda político-científica de los países industrializados se orientaba al desarrollo de capacidades en áreas clave y a establecer políticas migratorias flexibles para la atracción de personal calificado, países en vías de desarrollo como el nuestro se encontraban erigiendo los cimientos

de un sistema de científico-tecnológico que a su vez procuraba contrarrestar las pérdida que la emigración calificada implicaba para el desarrollo local.

Dadas estas circunstancias, en el año 1963 la Royal Society<sup>1</sup> plantea el término “fuga de cerebros”, en un informe en el que evalúa el impacto el impacto negativo de la emigración de científicos británicos hacia los Estados Unidos (Brandi, 2006). En un primer momento el concepto fue utilizado para abordar el problema de la emigración de personas capacitadas desde los países europeos hacia los norteamericanos, pero al poco tiempo, para analizar las repercusiones de estos movimientos desde los países del hemisferio sur hacia los del norte.

Desde la década de 1960 el paradigma del “*brain drain*” tuvo en cuenta dos aspectos principales para analizar la migración calificada. Estos son, “la migración permanente de profesionales” y “la movilidad de estudiantes universitarios” que suele desembocar en una migración permanente (Luchilo: 2007a).

Esto puede verse reflejado en los contenidos de una serie de artículos plasmados en el libro denominado “*The Brain Drain*”<sup>2</sup> (Adams, 1968) en el que se manifiestan diversos puntos de vista en torno a los beneficios y perjuicios de la migración calificada hacia los países desarrollados, los factores de atracción y de expulsión que inciden en este tipo de emigración y las repercusiones de la capacitación internacional de estudiantes para los países, entre otros aspectos.

En la introducción del libro, Adams postula que el impacto de la exportación e importación de capitales físicos, no es el mismo que el del personal técnico y profesional en puestos clave para el desarrollo, y que el término “fuga de cerebros”, sugiere una “pérdida” de un recurso vital sin que exista alguna compensación por este

---

<sup>1</sup> Royal Society (1963): “Emigration of Scientists from the UK”, Council of the Royal Society, London.

<sup>2</sup> Los documentos fueron presentados y discutidos en una Conferencia Internacional sobre emigración calificada realizada en Lausana, Suiza, un año antes que se publicara el libro. La Conferencia fue auspiciada por el *Centre de Recherches Européennes de Lausana* y por la *U.S. Advisory Commisión on International and Cultural Affaires*.

hecho. En función de este planteo, el autor ofrece una lista de factores de “atracción” - de los países desarrollados- y de “expulsión” -de los países en desarrollo- que inciden en la movilidad y migración de recursos humanos altamente calificados, presentando en referencia a cada uno de ellos, una serie de interrogantes sobre las acciones que los países podrían implementar para afrontarlos.

Entre estos factores se nombran dos que se relacionan con la manera en que las economías en desarrollo asumen la realización de estudios superiores en el exterior. Estos son, la “ausencia de predisposición para reabsorber al capital humano que continuó su formación en el exterior” y la “relevancia de la capacitación en el extranjero”.

El primero de estos condicionantes indaga sobre las posibilidades de concretar aspiraciones de carrera y de brindar aportes para el desarrollo, que los entrenados en otros países podrán tener en caso de querer retornar a su lugar de origen. El segundo factor presenta la inquietud de si la realización de estudios superiores en el extranjero se torna irrelevante para los países de origen en los que persisten problemas de inserción profesional o por el contrario, puede tener un alto énfasis que juega en detrimento de la capacitación brindada por sus sistemas educativos.

La preocupación de ese entonces sobre las implicancias de la emigración calificada y por la potencialidad de que los estudiantes en el exterior, finalmente se conviertan en emigrantes, también fue debatida entre representantes de dos corrientes de pensamiento denominadas “internacionalista” y “nacionalista”.

La primera corriente se relaciona con la política económica de *“laissez faire”*. Plantea que bajo una coyuntura de libre mercado, el capital físico y humano tenderá a dirigirse hacia los ámbitos donde podrá obtener mayores réditos y que la emigración de talentos, no siempre debe ser vista como un problema, debido a que por ejemplo, “los sistemas de educación superior de ciertos países producen más recursos

humanos de los que los sistemas económicos pueden absorber, y que en estos casos, la emigración provee una válvula de escape antes que una fuga” (Johnson, 1968).

La postura “nacionalista” en cambio argumenta que bajo este modelo de transacción de capital humano, se generan pérdidas difíciles de reparar por parte de los países en desarrollo que han invertido en la formación de sus propios talentos, puesto que los esfuerzos realizados terminan siendo aprovechados por los países más enriquecidos. Esta corriente de pensamiento se pone en defensa de cierta rentabilidad social de las inversiones efectuadas por los países en vías de desarrollo en materia educativa, sugiriendo que la pérdida de reserva de estos recursos, implica un retardo para el progreso.

En relación a la opinión sobre la movilidad internacional de estudiantes, el principal representante de la corriente “nacionalista” Don Patinkin (1968) expone que “en un mundo científico en el que existen canales de comunicación y vinculación, ciertas pautas concretas de políticas de educación en el exterior son necesarias. Entre estas, que la duración de los estudios se produzca en plazos establecidos o que cuando los programas de doctorado sean adecuados en los países de origen, sea conveniente enviar al exterior a personas mayores, casadas o con empleo estable. De este modo, las condiciones influirían en que los estudiantes tengan un importante grado de identificación con su institución de procedencia y que retornen para brindar nuevas contribuciones”.

En ese entonces, la expresión “fuga de cerebros” comenzó a ser implementada en los países de América Latina, donde a partir de la década de 1950 se comenzaron a aplicar políticas científicas y a copiar estructuras institucionales tomando como referencia a los parámetros establecidos por organizaciones internacionales; principalmente, de las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos (OEA).

Las limitaciones para el desarrollo regional de estos países, influyeron a que en la agenda de la política científica se diera prioridad al problema de la emigración calificada.

Pero paralelamente, en los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, el panorama internacional comenzó a estar signado por una situación de competencia para atraer a contingentes de estudiantes y especialistas extranjeros hacia las universidades, instituciones y empresas de los países industrializados. En palabras de Brandi (2006: 71-72) “en aquellos años se estaba asistiendo a una profunda reestructuración del sistema internacional y los Estados Unidos tenían necesidad de un ingreso de personal altamente calificado, superior a aquel que las propias instituciones de formación superior estaban en condición de producir”.

Dada esta coyuntura, en la década de 1960, estudiosos argentinos de la emigración de profesionales y técnicos como Bernardo Houssay y Enrique Oteiza, cada uno desde sus perspectivas, advertían sobre el grave problema que implicaba la pérdida de talentos para el crecimiento del país y sobre la necesidad de conocer la magnitud, las características y las causas de los procesos de movilidad calificada.

Por un lado Houssay (1966) al hacer referencia a la realización de estudios superiores en el exterior<sup>3</sup>, considera benéfica la movilidad temporaria para alentar el aprendizaje y la experiencia profesional, pero no así perder el capital potencial de estos jóvenes para el desarrollo científico y tecnológico del país. En este sentido, considera trascendente analizar hacia dónde van los becarios, los motivos por los que se dirigen al exterior y sus trayectorias educativas y laborales, con el fin de establecer las condiciones que faciliten su proceso de retorno. Esto lo llevó a encontrar tres principales causas que influirían a que un graduado emigre: “falta de confianza en sí mismo”, “falta de confianza en el país” y “falta de tradición científica”.

---

<sup>3</sup> Conferencia leída en un Simposio organizado por la Academia Brasileña de Ciencias, el 3 de marzo de 1966 en la ciudad de Río de Janeiro.



Por el otro lado, y más cercano a la recientemente mencionada postura “nacionalista”, Enrique Oteiza (1965: 5) opina que cuando la migración de recursos humanos altamente capacitados tiene lugar de un país menos desarrollado a otro más desarrollado, el perjuicio para el primero es muy grande, posiblemente mayor que el beneficio para el segundo, y que “un costo obvio de las emigraciones de este tipo para el país de origen, es la inversión que requiere el mantenimiento y preparación de las personas, previamente a su incorporación a la fuerza de trabajo”

En términos de abordaje metodológico, también resulta interesante la contribución realizada por Ciapusio (1965). En base al planteo de una situación paradójica de la coyuntura argentina de ese entonces, en la que por un lado se iban argentinos calificados del país, pero por el otro, llegaban técnicos extranjeros para ocupar vacantes interesantes, el autor expone una serie de interrogantes clave para evaluar impactos y políticas respecto a estos desplazamientos. Entre estos elementos, si existe un desfase entre la producción educativa y la demanda de especialidades, si están en juego las motivaciones psicológicas o sociológicas en este proceso, si los que se van lo hacen como necesidad de formación complementaria en países desarrollados antes que por falta de oportunidades, y si son realmente perjudiciales estos movimientos. Para empezar a dar respuestas a tales inquietudes, propone contraponer estadísticas inéditas de inmigración hacia la Argentina con las referidas a la emigración de argentinos.

Tan pronto como se comenzaron a sentir los efectos negativos de la migración de talentos para el desarrollo de los países emisores, se desarrolla el concepto de “transferencia inversa de tecnología”. La denominación fue presentada en el año 1972, en una tercera reunión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)<sup>4</sup> e incentivó el incremento de estudios en la materia. El

---

<sup>4</sup> Sitio web de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, disponible en: <http://www.unctad.org/Templates/Startpage.asp?intltemID=2068&lang=3>

concepto Identifica a la salida de talentos, como una situación de desventaja en la que se produce una especie de “subvención” de conocimientos y de capital humano, en un flujo unidireccional hacia los países del norte influido, tanto por las crisis de los países de que experimentan la fuga, como por las políticas de captación de recursos humanos de los países anfitriones.

Este planteo también sustentó una serie de propuestas en torno a medidas compensatorias para regular la movilidad y evitar el exilio, que pueden verse representadas por la opción “*brain drain taxation*” estudiada por Bhagwati (1972)<sup>5</sup>. La idea central de esta iniciativa, básicamente implicaba la imposición de un impuesto a los recursos humanos calificados que ejercieran como profesionales en el extranjero, con el fin de compensar el esfuerzo social invertido en su formación por parte de su país de origen.

Ahora bien, hasta principios de la década de 1980, en América Latina sucedieron conflictos tanto a nivel económico, político como ideológico. Ante este panorama, no cabían dudas que no eran solamente las condiciones de desarrollo regionales y de los países industrializados las que incidían en las decisiones de muchas personas calificadas de movilizarse hacia el extranjero. También los gobiernos de facto causaron el exilio de una gran masa de profesionales, investigadores, docentes, estudiantes e intelectuales. Así fue que el “migrante forzoso” y el “exiliado político”, surgieron como categorías fundamentales en los estudios de toda una época que va desde las dictaduras militares hasta aproximadamente mediados de los ochenta.

La preocupación regional en torno a los problemas sociales de los exiliados y el retorno de los mismos, incidió a que países como la Argentina y el Uruguay, implementaran una serie de medidas para revertir las consecuencias negativas de las salidas; por un lado, políticas de “ganancia” o “recuperación” de cerebros a través de

---

<sup>5</sup> Véase Bhagwati, Jagdish N. y Dellafar (1973): “The Brain Drain and Income Taxation”, World Development 1.

programas de fomento al retorno, y por el otro, de “vinculación” con los residentes en el extranjero (Pellegrino, 2003).

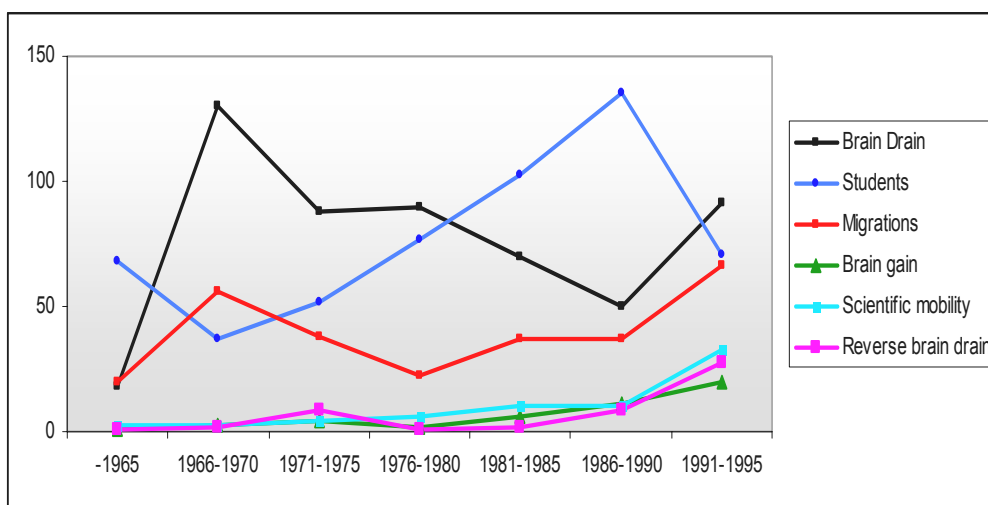
A nivel internacional, la combinación de factores como la crisis internacional del petróleo, el crecimiento de los refugiados y solicitantes de asilo y el cambio de composición de las migraciones (Albornoz y Luchilo, 2003: 11) representaron situaciones que desplazaron temporalmente el problema del “*brain drain*” y fueron abarcando a otros grupos de migrantes.

Otro hecho a destacar por ese entonces, es la clara manifestación de un incremento de la movilidad internacional de estudiantes, considerada cada vez más, como uno de los principales aspectos de la movilidad de personal calificado.

Datos difundidos por la UNESCO (2006) demuestran que durante los últimos 30 años, la cantidad de estudiantes internacionales de nivel superior se triplicó. De unos 800 mil registrados a mediados de la década de 1970, a mitad de la de 2000, pasaron a haber un millón y medio más.

La revisión de las publicaciones sobre movilidad y migración internacional de personas altamente calificadas realizada por Gaillard y Gaillard (1996), permite apreciar la ascendente atención analítica sobre este proceso: el interés sobre el tema comienza a mediados de la década de 1960; el foco de atención asciende hasta alcanzar un pico a fines de la década de 1980; a mitad de la década de 1990 –última etapa evaluada en el estudio- decrece; hasta que en nuestros días vuelve a constituir un tema relevante.

**Gráfico 1. Cronología de los principales temas abordados en torno a la migración internacional de recursos humanos altamente calificados.**



Fuente: Gaillard & Gaillard (1996)

En los últimos años, los estudios sobre movilidad calificada han experimentado un crecimiento explosivo, acompañando al aumento de la magnitud e impacto de la movilidad internacional de estudiantes.

Los trabajos vigentes que estudian la movilidad internacional de universitarios, se sitúan en un contexto en el que se produce un aumento y diversificación del movimiento internacional de personas altamente calificadas.

Estas propensiones globales, también pueden ser concebidas como “parte integrante de un proceso en el que se produce una ampliación, profundización y aceleración de la interconexión mundial en todos los aspectos de la vida social, gracias a las tecnologías de la información y la comunicación” (Castles, 2000). En este escenario, la movilidad internacional de estudiantes es un proceso impulsado por las políticas de los países, las estrategias de atracción de recursos humanos de las universidades, los centros de investigación y las empresas, y por las expectativas e intereses particulares de los actores que buscan capacitarse en el exterior.

De estas circunstancias, nace el hecho de que de un paradigma asociado al concepto de “*brain drain*”, que manifiesta efectos desiguales entre países por la “pérdida” de recursos humanos calificados, se fueran plasmando nuevos enfoques que hacen referencia a la idea de “circulación”, “intercambio” y “diáspora” de cerebros.

Estas perspectivas realizan un giro reflexivo en el tratamiento de los impactos de la movilidad y migración calificada para los países. Consideran los aspectos positivos de estos movimientos en lo que hace a la transferencia de tecnología y conocimientos, y hacen hincapié en la opinión de que las pérdidas pueden ser subsanadas, gracias a los nexos establecidos con los migrantes a través de redes globales educativas, científicas y tecnológicas.

Tomando en cuenta la definición sobre “circulación” de personal calificado realizada por Casey, Mahroum, Ducatel y Barré (2001) la misma alude a un ciclo por el cual una persona se traslada hacia otro país para estudiar o trabajar de manera temporal y luego retornar a su lugar de origen para transferir la experiencia adquirida.

Respecto a la definición de “intercambio” de cerebros, estos autores mencionan que a diferencia de la “fuga” y “ganancia” de cerebros –donde la corriente de conocimientos especializados se desplaza en una dirección- implica un flujo bi-direccional de competencias entre los países originarios y receptores de recursos humanos.

Por otra parte, en el campo de estudios de la movilidad y migración internacional de recursos humanos, el concepto de “diáspora” suele referir a redes migratorias que son concebidas como un recurso potencial para incentivar la cooperación entre países industrializados y en desarrollo, conectando al personal calificado que reside de manera permanente en el exterior, con la comunidad científica y empresarial local en función de actividades coordinadas de interés mutuo (Meyer y Brown: 1999)

Pero a pesar de estas nuevas concepciones, actualmente están retornando los temas planteados en los estudios sobre el “*brain drain*” de la década de 1960 relacionados con la disponibilidad de capital humano para el desarrollo económico y científico de los países. Esto puede llevar a suponer que en regiones como América Latina y el Caribe, formas de movilidad como el “intercambio” y la “circulación” de cerebros, pueden coexistir con una “fuga”.

Desde el punto de vista de los países de la región, el problema central de la movilidad estudiantil podría resumirse en que dadas las políticas de atracción de capital humano ejercidas por las potencias mundiales y las dificultades que presentan en la materia los países poco industrializados -a la hora de brindar formación de alto nivel, pero sin paralelamente ofrecer una variada oferta de posgrados, buenas condiciones salariales, infraestructura para la investigación, y condiciones de inserción profesional- las implicancias de este hecho puede derivar en una pérdida de talentos y atraso económico para estos últimos.

Al respecto, el Banco Mundial (1999), citado por Albornoz, Polcuch y Alfaz (2002a: 6) también reconoce que “más de un millón de estudiantes de los países en desarrollo cursan sus estudios terciarios en el extranjero; muchos de ellos, especialmente los que obtienen un doctorado, nunca regresan al país natal, donde las oportunidades suelen ser escasas y los sueldos bajos. Algunos de los mejores alumnos formados en los países en desarrollo emigran también por las mismas razones. Estos dos tipos de emigrantes representan una pérdida importante, que resulta aún más grave por el hecho de que su educación muchas veces está total o parcialmente subvencionada por el Estado”.

Este repaso sobre el estado de la cuestión a lo largo de los años, revela que la movilidad internacional de estudiantes universitarios aún representa un tema controversial en lo concerniente a la evaluación de sus causas e impactos. Por lo

tanto, a continuación se examinan los estudios vigentes que abordan la temática desde diferentes enfoques, prestando particular atención, a los problemas, interrogantes y aspectos más estudiados.

## **2. El abordaje de la movilidad internacional en la actualidad: tipos de enfoques**

La investigación bibliográfica realizada a lo largo de la investigación, permite argumentar que los estudios que actualmente reflexionan sobre la movilidad internacional de estudiantes universitarios, pueden ser clasificados en cuatro grandes grupos:

- una cantidad importante se concentra en la estimación cuantitativa de estos flujos;
- otros trabajos combinan estas estimaciones con la evaluación de las oportunidades y amenazas que implican para los países; los estudios sobre la internacionalización de la educación superior consideran a la movilidad de estudiantes como la faceta más notoria de ese proceso; y finalmente,
- se encuentran los trabajos sobre las motivaciones y representaciones de los universitarios en relación a las experiencias de formación en el extranjero.

### **2.1. La medición cuantitativa del fenómeno**

Los cambios en la magnitud de la movilidad y migración calificada, la diversificación de los lugares de origen y de destino, y la carencia de datos cuantitativos en la materia, han incentivado la realización de esfuerzos de armonización de métodos e instrumentos para la medición sistemática de estos procesos y la estimación de las posibles causas que los incentivan.

Centrándonos en la importancia de la movilidad estudiantil dentro de los flujos de personal calificado, en un trabajo basado en información estadística sumamente actualizada y de difícil acceso, Wyckoff y Schaaper (2006) analizan los cambios en la magnitud y composición de estos flujos durante las dos últimas décadas.

Los autores anticipan un escenario más competitivo de movilidad internacional de universitarios, en el que el predominio de los Estados Unidos se ve crecientemente amenazado por el ascenso de Europa, Australia y los países del Pacífico asiático. En términos de magnitud, mencionan que en el año 2003 aproximadamente 2 millones de estudiantes extranjeros se inscribieron en instituciones de estudios superiores de países miembros de la OCDE, siendo los Estados Unidos el destino del 30% de éstos.

De manera convergente, en un artículo reciente elaborado por Luchilo (2006) se presentan algunas tendencias que permiten preludiar un escenario aún más competitivo de movilidad internacional de estudiantes universitarios. El autor se concentra en aquellos que se dirigen hacia otros países para realizar estudios de posgrado en ciencia e ingeniería, tratando de establecer las condiciones generales que favorecen en la expansión de estos movimientos y de sintetizar los determinantes críticos de la fuerza de la demanda estadounidense -principalmente, atendiendo al importante efecto de las políticas de financiamiento a la investigación-.

Las diferentes series de un informe de la NSF preparado por Michael Finn<sup>6</sup>, sobre tasas de permanencia de receptores extranjeros de doctorados en ciencias e ingeniería en los Estados Unidos, constituyen una fuente de información consumada a la hora de evaluar los patrones de movilidad y migración de graduados de nivel de posgrado en un país extranjero.

---

<sup>6</sup> Michael Finn es investigador del *Oak Ridge Institute for Science and Education* de los Estados Unidos. Las diferentes series del informe denominado "*Stay Rates of foreign S&E Doctorate Recipients from U.S. Universities*".



De los datos difundidos en estos informes, se desprende que alrededor de dos tercios de los ciudadanos extranjeros doctorados en esos campos durante el año 2003, dos años después, continúan residiendo en los Estados Unidos. Por otra parte, se demuestra que esta proporción resultaba algo menor a inicios de la década de 1990 (49%), lo cual constituye un indicio de un mayor interés de permanencia en ese país al que resulta importante poder dilucidar.

Además de los trabajos que muestran evidencias empíricas sobre la composición y destinos de los flujos de estudiantes extranjeros, otros estudios proyectan su aumento global sostenido durante los próximos 20 años.

Por ejemplo, en un estudio de corte prospectivo<sup>7</sup> sobre movilidad internacional de estudiantes, el *British Council* (2004) prevé que entre el año 2003 y el 2020, la demanda global de universitarios extranjeros se incrementará en un 176%. Esta demanda, estaría principalmente representada por los estudiantes de nivel de posgrado y de origen asiático. En otro informe elaborado por el IDP *Education Australia* (2002)<sup>8</sup> se calcula que hacia el año 2025, además de un incremento de estudiantes extranjeros en ese país, los campos de estudios más demandados serían los relacionados al comercio, la gestión y las tecnologías de la información.

Otros especialistas también estiman que el flujo internacional de estudiantes seguirá en aumento en un futuro inmediato y que los Estados Unidos representan el principal país receptor de los mismos. Pero la previsión de estas tendencias a mediano plazo, se vuelve borrosa si se considera que las condiciones de los sistemas educativos y de las políticas científicas de los países de destino y de origen se encuentran en pleno proceso de transformación.

---

<sup>7</sup> El informe se concentra en las implicancias de estas proyecciones sobre los países de habla inglesa, elaborado en estrecha colaboración entre el British Council, las universidades del Reino Unido y el IDP *Education Australia*. Disponible en: <http://www.britishcouncil.org/vision2020/eumd-information-research-vision-2020>

<sup>8</sup> Los principales objetivos del informe son, el análisis de los factores que incidieron en el crecimiento de ciertos cursos y campos de estudios en Australia y la futura composición de esta demanda. Disponible en <http://www.idp.com>

Es por esto que a nivel internacional, se han ido realizando estudios de caso orientados a la indagación de las causas que inciden en estos movimientos a través de la realización de encuestas representativas a estudiantes.

Un primer antecedente de este tipo de trabajos es el realizado por Glaser y Habers (1978). En el mismo se efectúa una consulta a estudiantes de países en desarrollo residiendo en Canadá, los Estados Unidos y Francia, partiendo de la premisa de que la fuga de cerebros no puede ser solamente explicada por los problemas de desarrollo económico y empleo. En base a la construcción de un “índice de retorno” por países de origen de los estudiantes, ambos autores encontraron que los países difieren profundamente en lo que se refiere a pérdidas permanentes, ya que los estudiantes tienen diversas expectativas y planes -sean estos de permanecer en el país de origen, de emigrar de manera permanente, de movilizarse para luego retornar o inclusive, de aún no saber que hacer-; concluyendo entonces, que en la alternativa de migrar también intervienen factores de índole cultural y personal.

Por ejemplo Carrington y Detragiache (1998)<sup>9</sup>, en una investigación enfocada a responder el interrogante de si los extranjeros capacitados residiendo en los países de la OCDE representan una cifra considerable respecto al grupo de capacitados en sus países de origen o en cambio un número que no implica impacto, argumentan que aunque las políticas inmigratorias de la OCDE tiendan a favorecer a los que están más educados, esto no basta para entender las razones que inciden en que partan de sus países de origen.

Un trabajo reciente que se concentra en evaluar aspectos y preguntas, a los que la disponibilidad de estadísticas internacionales armonizadas y el uso de indicadores apropiados deberían responder, es el realizado por Harfi en 2006. En este estudio, se enfatiza el problema del creciente número de estudiantes de doctorado que no retorna

---

<sup>9</sup> Véase, CARRINGTON, William y DETRAGIACHE, Enrica (1998): “How big is the brain drain”, *IMF Working Paper* 98/102, IMF, Washington.

a sus países cuando finalizan sus estudios y de la insuficiencia de información al respecto. En función de este problema, se mide la dimensión temporal de la movilidad internacional de doctores -en qué período ocurre, la duración y frecuencia-; la calidad científico-técnica de la movilidad -es decir qué posiciones y responsabilidades ocupan los doctores residiendo en el exterior-; los factores determinantes en las elecciones y el atractivo de los países; las fuentes de financiamiento, las carreras de los doctores en el sector privado -por fuera del sector académico y público-; y las principales disciplinas elegidas por el mercado.

Por su parte Gupta, Nerad y Cerny (2003) exploran las razones de estancia y retorno de los doctorados extranjeros en ciencias e ingeniería en las universidades de los Estados Unidos, en un trabajo que se complementa con el realizado por Finn sobre tasas de permanencia. A partir de una encuesta aplicada a una muestra representativa de doctorados extranjeros entre los años 1982 y 1985, los autores encuentran que las disciplinas de estudios, el tipo de vinculaciones mantenidas con el país de origen y las razones familiares, tienen alta correlación con la decisión del regreso o la permanencia.

Recientemente Auriol (2007), en un informe en el que se presentan los primeros resultados de un proyecto iniciado en el año 2004 por la OCDE<sup>10</sup>, demuestra el esfuerzo realizado entre los analistas por el desarrollo de un sistema comparable de indicadores en torno a las características, trayectorias profesionales y razones de movilidad -interna y externa- de los titulados de doctorado originarios de diferentes países.

Pero simultáneamente a estos estudios encauzados a medir tendencias numéricas sobre movilidad internacional por motivos de estudios, se han realizado otros que

---

<sup>10</sup> El estudio fue elaborado en colaboración con la Eurostat y el Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS-UNESCO). La primera recolección de datos refiere a siete países. Estos son: Alemania, Argentina, Australia, Canadá, Estados Unidos, Portugal y Suiza.

procuran evaluar las oportunidades y amenazas que estos flujos acarrearán sobre las capacidades científicas de los países.

## **2.2. La evaluación de impactos para los países**

En la medida en que la movilidad estudiantil es un factor que prefigura la migración calificada, para muchos países industrializados es relevante adoptar medidas que aseguren una corriente adecuada de potenciales científicos e ingenieros que se incorporen a su fuerza de trabajo especializada.

Un elemento a considerar sobre este último punto, es que debido a que el aumento de la movilidad internacional de estudiantes se encuentra altamente influido por las políticas de reclutamiento de recursos humanos altamente calificados y de intercambio científico y académico impulsadas por los países industrializados, es posible que tenga un impacto nocivo en regiones que, como América Latina, hasta ahora no tienen un gran peso en estas acciones. Por consiguiente, la movilidad de estudiantes puede ser un paso previo a la migración de trabajadores calificados, debido a que en general, éstos actores son más fáciles de absorber por los mercados de trabajo entre toda una población de inmigrantes.

Bajo este planteo, Tremblay (2002) analiza las medidas que los principales países receptores tienden a implementar para que los estudiantes, luego de su capacitación, puedan permanecer y acceder fácilmente a un puesto de trabajo. En la investigación, a su vez detectan algunos elementos clave que actúan en las posibilidades de absorción de los estudiantes internacionales. Entre estos, que en general los universitarios tienden a dirigirse hacia un puñado de países; preferentemente donde se hable su lengua madre; y que acuerdos institucionales entre universidades reducen las incertidumbres que puedan surgir respecto al viaje, debido a la implementación de

ayudas económicas y el asesoramiento a través de canales institucionales como los programas de becas.

En este orden de cosas, el histórico poder de atracción de recursos humanos calificados ejercido por los Estados Unidos, no sólo se debe a condiciones de flexibilidad de su política migratoria sino también y, fundamentalmente, a aspectos relacionados con su sistema de ciencia y tecnología -como estrechos vínculos entre universidad e industria; dinamismo del sector productivo; importantes montos de financiamiento para la educación, investigación y desarrollo; e insuficiente oferta doméstica de estudiantes en áreas clave para el desarrollo-.

Esta situación es la que principalmente ha incentivado la evaluación de las ventajas y desventajas que los países industrializados presentan a la hora de competir por el reclutamiento de estudiantes extranjeros.

En esta línea, en un estudio realizado por Straubhaar (2000), se plantea que mientras los Estados Unidos han sabido tener una política de “ganancia” de cerebros, Europa tradicionalmente ha sido reacia a abrir sus puertas y recién ahora está cambiando de actitud debido a la escasez de trabajadores calificados en áreas clave. Así es que se presenta el interrogante de si los países europeos deberían fomentar la “ganancia” de cerebros invirtiendo en la acumulación de capital humano nativo o en cambio importándolo de países que ya lo han producido; lo que para el autor depende, de las condiciones migratorias, económicas y educativas en las que cada país se encuentre y tenga voluntad de adaptar.

Por su parte, Mc Hale (2006), ofrece una evaluación de las características de participación de Canadá en lo que se comúnmente se conoce como un “mercado internacional de estudiantes”. En primer lugar, observa que a inicios de la década de 1990 se produce un drástico aumento de estudiantes extranjeros de nivel superior en los países de la OCDE. En segundo lugar, plantea el problema de que si bien Canadá

tradicionalmente fue un país que supo incentivar la inmigración, sin embargo no ha sabido implementar estrategias de reclutamiento de personal calificado. Dadas estas condiciones, se concentra en la relación costo-beneficio de los mecanismos de selección de estudiantes extranjeros que puedan ser llevados a cabo en el país, sugiriendo que si bien es bueno que se facilite el ingreso de los extranjeros más talentosos una vez graduados, se prevenga que por el hecho de aceptar remuneraciones más bajas dejen fuera de competencia a los investigadores nativos.

Por el contrario, desde la perspectiva de los países y regiones que suelen ser afectados por las pérdidas de personal calificado, la principal inquietud que promueve la evaluación de los impactos de la movilidad de estudiantes, es si estos flujos pueden constituir un hecho precursor a la emigración calificada que no sea compensado con una transferencia de conocimientos equivalente.

Desde este ángulo, el núcleo del problema de la emigración calificada lo constituyen los estudiantes y profesionales que han realizado estudios de posgrado fuera del país, debido a que cuentan con un nivel de calificación y experiencia que los hace más apreciados como fuente de desarrollo sustentable.

Por ejemplo, De la Vega (2003), en un trabajo sobre la emigración intelectual en Venezuela, postula que los países centrales ven como una verdadera industria el hecho de captar el capital intelectual que necesitan -que en parte concretan con programas educativos para el entrenamiento de estudiantes extranjeros-, y que las precarias condiciones socio-económicas y de avance en materia científico-tecnológica de los países periféricos, tienen gran incidencia en las decisiones de la emigración de estudiantes y científicos.

De manera análoga, en dos trabajos orientados al análisis de la fuga de cerebros argentinos, Albornoz et al., (2002a, b), se refieren al problema que se presenta cuando las migraciones masivas de los estudiantes del sur no son niveladas con un retorno de

conocimientos equivalente. Simultáneamente, destacan que los programas de becas internacionales son la principal manifestación de estos flujos, tanto en lo que hace al aumento en su cantidad como en lo referido a la diversificación de las fuentes de financiamiento y los destinos de la capacitación.

Puede deducirse que en este tipo de estudios, las preocupaciones en torno a los impactos de la movilidad de estudiantes, aluden a ciertos factores estructurales de los países de origen y de destino de los universitarios, que operan de manera sincronizada en perjuicio de los primeros.

En un escenario actual en el que toma forma clara un incremento de la oferta internacional de la educación superior, los estudiantes se sienten atraídos por el prestigio de las universidades del norte, el cambio tecnológico requiere de una actualización educativa permanente, y predomina una escasa oferta de posgrados y de recursos para la educación e investigación en los países en desarrollo, no caben dudas que prevalecen condiciones propicias para el fomento de una emigración que puede ser definitiva.

Pero si bien la movilidad internacional de estudiantes instauro el problema de las migraciones calificadas, las preocupaciones sobre las capacidades en materia de recursos humanos no dejan de ser comprendidas en el marco de un proceso de mayor extensión y de importante poder de intervención en su dinámica. Este es, el proceso de internacionalización de la educación superior.

### **2.3. Los flujos globales de estudiantes en el marco del proceso de internacionalización de la educación superior**

En una era actual en la que los países fomentan una economía y sociedad basada en el conocimiento, se han construido puentes transnacionales donde no sólo circulan bienes materiales y simbólicos, sino también el conocimiento de universitarios,

investigadores y tecnólogos, a través de vinculaciones institucionales como programas de intercambio académico, proyectos de cooperación científica y tecnológica, y la colaboración en la generación de productos y procesos productivos.

Estas nuevas formas de producción del conocimiento trascienden las fronteras nacionales, fomentando redes de colaboración entre empresas, universidades y gobiernos; políticas de integración y cooperación regionales; y lazos de comunicación fluidos entre los actores involucrados -gracias al desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y a facilidades de transporte, tanto en términos de infraestructura como de costos-.

En esta coyuntura de internacionalización del conocimiento, la literatura sobre el tema se resalta el rol protagónico que juegan las universidades como ámbitos de formación de recursos humanos y de investigación.

Al respecto, Sebastián (2004) plantea que en este proceso se introduce la dimensión internacional en la cultura y la estrategia de gestión de las universidades, lo que incide en el fortalecimiento de una identidad institucional en un espacio de interacciones más amplio que contribuye al mejoramiento de competencias, tanto en los planos de la política, administración y extensión, como en el de la oferta educativa y la investigación.

En este sentido, Fornoni y Juárez Bornoni (2004:3-4)<sup>11</sup> indican que uno de los principales objetivos del proceso de internacionalización en las universidades, es “desarrollar recursos humanos calificados con una perspectiva interdisciplinaria y global respecto a los problemas de desarrollo, para el fomento de nuevas habilidades

---

<sup>11</sup> Ponencia llevada a cabo en el IV Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur, por intermedio del Instituto de Investigaciones y Estudios en Administración Universitaria y del Curso de Posgrado en Administración, en conjunto con la Universidad Nacional de Mar Del Plata. El tema escogido para desarrollar trabajos ese año fue el de “Alianzas Estratégicas, Integración y Gestión Universitaria”.



y el encuentro de culturas a partir de la reunión de estudiantes, investigadores y docentes de diferentes partes de mundo”.

De esto se deduce que la internacionalización de la educación superior supone la movilidad internacional de diferentes actores, en base a estrategias, acciones e instrumentos en los que convergen tanto factores institucionales y políticos como culturales y personales.

En efecto, en este proceso pueden distinguirse tres tipos de elementos implicados, de los cuales los estudiantes, representan el más palpable. Estos son: a) la movilidad física de docentes, investigadores y estudiantes; b) los programas educativos y científicos; y c) las instituciones o proveedores de servicios educativos.

Los estudios que analizan las políticas que interactúan en la gestión de la educación superior transnacional, en general se preocupan por la manera en que afectan la calidad educativa, los instrumentos utilizados para coordinar la acreditación de la oferta transnacional, y sobre la validez de los cursos impartidos para el ejercicio profesional de los graduados.

En América Latina se pueden encontrar varios trabajos que abordan estas cuestiones (Didou, 2008; Garcia de Fanelli, 1998; Villanueva, 2003; Rama, 2003, y otros). En todos los casos, se resalta la necesidad de comparar experiencias, profundizar el debate en torno a los impactos de la educación transnacional y evaluar los mecanismos requeridos para la optimización de los sistemas de educación superior en función de estas tendencias.

En base a estos argumentos, puede suponerse que el principal factor que alienta la movilidad de estudiantes es la búsqueda de la excelencia académica de las instituciones educativas a través del aumento de la calidad y oferta de programas de grado y posgrado. Sin embargo, la internacionalización de la educación superior

también puede ser definida como una potencial fuente de ganancias monetarias y de recursos humanos para los países que más reclutan estudiantes internacionales.

En un trabajo realizado por Vincent-Lancrin (2004)<sup>12</sup>, se esgrimen cuatro tipos de abordajes que permiten comprender los objetivos e instrumentos que intervienen en la internacionalización de la educación superior, entre los que esgrime dos que permiten comprender a la movilidad de estudiantes como fuente de beneficios unilaterales para los países receptores. Estos dos enfoques son: el de “migración calificada” y el de “ganancias” –el primero dando énfasis a la atracción de estudiantes internacionales para la posterior incorporación al mercado de trabajo, y el segundo, para la obtención de ingresos monetarios a través del cobro de matrículas-.

Sobre este punto, los estudios que evalúan las implicancias de la internacionalización de la educación superior tienen diferentes perspectivas según provengan de especialistas de países industrializados o de mediana y baja industrialización.

Mientras que para el primer grupo de países, la internacionalización ha mejorado sus sistemas educativos en función de la búsqueda de la eficiencia económica, académica y de investigación, para los segundos, una vez más, el abordaje no puede dejar de ser realizado desde la perspectiva de las “pérdidas”.

Por ejemplo, en un estudio de Busto Tarelli (2007) en el que se examina el alcance de las becas de posgrado en la Argentina, se argumenta que el crecimiento de la demanda de posgrados en países latinoamericanos, no parte de una política planificada desde el lado de la oferta sino de un mercado laboral competitivo que cada vez más demanda conocimientos especializados. Por consiguiente, demuestra que si bien a partir de la década de 1990, la oferta de posgrados en Argentina se ha

---

<sup>12</sup> Documento presentado para el “Unesco/OECD Australia Forum on Trade in Educational Services”, entre los días 11 y 12 de octubre de 2004 en Sydney, en base a un trabajo realizado por la OCDE denominado “*Building Capacity through Cross-border Tertiary Education*” del mismo año

expandido, condiciones educativas y científicas rezagadas -como problemas de financiamiento para realizar posgrados, la incertidumbre laboral de los estudiantes y la deficiente infraestructura para la educación e investigación- han incidido en que muchos universitarios busquen financiamiento para capacitarse en países que implementan estratégicas programadas de atracción de recursos humanos.

También Theiler (2005), en un informe del Banco Mundial en el que estudia el proceso de internacionalización de la educación superior en la Argentina, considera que el mismo ha comenzado a ser un tema prioritario para las universidades locales recién hacia fines de la década de 1990, cuando el proceso ya se extendía alrededor del mundo.

Ya ha sido mencionado que en el proceso de internacionalización de la educación superior, a su vez intervienen los razonamientos de los propios actores que se movilizan en base a un amplio rango de factores de naturaleza económica, política, personal y cultural.

La aparición de los enfoques que pretenden explicar la multiplicidad de razones que desembocan en la movilidad de estudiantes, es reciente. En el siguiente apartado se podrá demostrar que aunque estos estudios son escasos, últimamente han aumentado debido al progresivo interés en conocer las dinámicas, alcances y repercusiones de estos movimientos; fundamentalmente, para la mejora de los programas que los incentivan y los sistemas de educación superior de los principales países anfitriones.

#### **2.4. El estudio de las motivaciones personales que inciden en estos movimientos**

En las últimas dos décadas se han ido propagando estudios encauzados a conocer el alcance de la movilidad de estudiantes, a partir de la evaluación integral de sus factores de incidencia.

La mayoría de estos trabajos estudian los rasgos, itinerarios y opiniones de los que viven o han vivido una experiencia de formación en el extranjero, dejando en un segundo plano, a los que analizan las representaciones de los que pueden ser considerados como “potenciales estudiantes móviles”; entre estos, los interesados en realizar estudios de maestría o doctorado.

A pesar de este déficit, el repaso por algunas de estas publicaciones deja traslucir, por un lado, el tipo de herramientas metodológicas que suelen implementarse para evaluar el fenómeno desde este ángulo, y por el otro, los principales supuestos sobre las ventajas y desventajas de este proceso, para los propios estudiantes y los sistemas educativos y científicos de los países comprometidos por sus movimientos.

Estos trabajos pueden ser clasificados en dos tipos, según los instrumentos utilizados para el relevamiento de la información. Por un lado se encuentran los que realizan encuestas a muestras representativas de estudiantes y por el otro, los que utilizan técnicas cualitativas como entrevistas en profundidad o grupos focales.

Los estudios basados en encuestas, generalmente son impulsados por instituciones o universidades que impulsan programas de estudios en el exterior, con el fin de conocer la relación entre las políticas implementadas para motivar la concurrencia a estos programas y los logros obtenidos por los estudiantes que así lo hicieron –tanto en el plano de la adaptación académica como en el de la vinculación con la cultura del país extranjero-.

Entre estos trabajos<sup>13</sup> se puede mencionar el realizado hacia el año 2004 por el *Institute for the International Education of Students (IES)*<sup>14</sup> a través de una encuesta

---

<sup>13</sup> Otro trabajo que divulga las opiniones de estudiantes de programas en el exterior, es el efectuado por Trooboff, Cressey y Monti (2004) a partir de la consulta a 500 participantes de 32 programas ofertados por el *Council on International Educational Exchange (CIEE)*.

<sup>14</sup> Véase el resumen de los resultados del estudio, disponible en: [http://www.transitionsabroad.com/publications/magazine/0403/benefits\\_study\\_abroad.shtml](http://www.transitionsabroad.com/publications/magazine/0403/benefits_study_abroad.shtml)

amplia aplicada a más de 3 mil estudiantes de programas en el exterior promovidos por el instituto entre los años 1950 a 1999.

En un estudio reciente de Fointaine (2005), también se estudian perfiles motivacionales de estudiantes internacionales. En base a una muestra de 255 asiáticos y estadounidenses que viajaron al exterior, tanto por motivos de estudios como de negocios, fueron identificados tres desafíos clave que suelen enfrentar este tipo de viajeros. El primero es el “*shock* cultural” y “ecológico” vivido en el nuevo ámbito de residencia –por la existencia de otro clima y medio urbano o rural-. El segundo reto es la posibilidad de pensar estrategias para poder concretar tareas y competencias ante esta nueva ecología. El tercero, –considerado como el más importante- es que ante la existencia de frustración, angustia o un rendimiento inferior al previsto, se pueda mantener la motivación para enfrentar los dos primeros desafíos. Otro aspecto interesante de este aporte, es la comparación de diferentes perfiles de viajeros en base a una escala de importancia y de identificación respecto a un conjunto de frases sobre los motivos de la estadía.

Respecto a los trabajos que realizan estudios de caso cualitativos, los mismos procuran interpretar el significado que los universitarios otorgan a la formación en el extranjero, a partir de las palabras y el comportamiento observado respecto a las condiciones, problemáticas y efectos que se relacionan con en este hecho.

En esta línea, Samamé (2005)<sup>15</sup> analiza las representaciones sociales de un grupo de estudiantes de doctorado peruanos becados en la Universidad de Alicante, España. En la investigación se revelan algunos aspectos sobre la experiencia vivida por estos jóvenes. Entre estos: la realización del doctorado en el exterior por la carencia de posgrados en el país de origen; satisfacción de sentir que los becarios son valorados

---

<sup>15</sup> De igual corte pero concentrados en análisis de las motivaciones y experiencias de estudiantes japoneses y chinos se encuentran el trabajo de HARTUNG, B.A (2002) denominado “*A qualitative study of Japanese student’s motivations, expectations and experiences at the University of Wisconsin-La Crosse*” y el de Davey (2005): “*Chinese Student’s Motivations for Studying Abroad*”

de mejor manera que los migrantes laborales; interés de transferir conocimientos al país de origen; incertidumbre respecto a la nueva experiencia académica y social una vez obtenida la beca; dificultades sufridas durante la tramitación de la visa; y elección del país estudios en base a la compatibilidad con el idioma.

## Conclusiones

En este documento se han revisado los principales enfoques en materia de movilidad internacional de estudiantes e internacionalización de la educación superior, con el fin de obtener un panorama conceptual y referencial que pueda guiar el análisis de la dinámica de movilidad de graduados universitarios.

¿Cómo se posiciona los países que viven dificultades de desarrollo frente a este escenario de internacionalización de la educación superior?; ¿cuál es la dimensión del fenómeno?; ¿cómo perciben los potenciales y actuales estudiantes móviles a estos sucesos?

Hemos visto que a lo largo de los años, en la literatura sobre el tema se han manifestando diversas maneras de considerar a este tipo de desplazamientos, con enfoques que hoy siguen vigentes –“fuga”, “circulación”, “ganancia” o “diáspora” de cerebros- y mayoritariamente concentrados en la evaluación de impactos.

Pero la respuesta a los interrogantes planteados, además requiere de una mayor coexistencia y propagación de abordajes metodológicos; específicamente abocados a la medición cuantitativa de estos movimientos, las estrategias institucionales y políticas que los fomentan, y a los rasgos y percepciones de los propios afectados por estas condiciones -es decir, los potenciales, actuales y ex estudiantes móviles-.

## Bibliografía

- ADAMS, Walter (1968): "The brain drain", Mac Millan Company, New York.
- ADAMS, Walter (1968): "Introduction: The Problem", en Adams (ed.): *The Brain Drain*, Macmillan Company, New York, pp. 1-8.
- ALBORNOZ, Mario y LUCHILO, Lucas (2003): "Migración de científicos e ingenieros y capacidades para el desarrollo del país", propuesta de Proyecto presentada al FONCYT por el Centro REDES.
- ALBORNOZ, Mario, FERNÁNDEZ POLCUCH, Ernesto y ALFARAZ, Claudio (2002a): "Hacia una nueva estimación de la "fuga de cerebros"", *Documento de Trabajo* No 1, Centro REDES, Buenos Aires, noviembre. Disponible en: [http://www.centroredes.org.ar/documentos/documentos\\_trabajo/files/Doc.Nro1.pdf](http://www.centroredes.org.ar/documentos/documentos_trabajo/files/Doc.Nro1.pdf)
- ALBORNOZ, Mario; LUCHILO, Lucas; ARBER, Gustavo; BARRERE, Rodolfo y RAFFO, Julio (2002b): "El talento que se pierde. Aproximación al estudio de la emigración de profesionales, investigadores y tecnólogos argentinos", *Documento de Trabajo* No 4, Centro REDES, Buenos Aires, diciembre. Disponible en: [http://www.centroredes.org.ar/documentos/documentos\\_trabajo/files/Doc.Nro4.pdf](http://www.centroredes.org.ar/documentos/documentos_trabajo/files/Doc.Nro4.pdf)
- ALTBACH, Philip (2004): "Higher Education Crosses Borders", *Change* No 36, March-April, pp. 18-25.
- ALTBACH, Philip (2003): "Foreign Study: Changing Patterns and Competitive Challenges", *International Higher Education* No 30, Boston College Center for International Higher Education, winter, pp. 55-5
- AURIOL, L (2007): "Labour Market Characteristics and International Mobility of Doctorate Holders: Results for Seven Countries", *STI WORKING PAPER 2007/2*, DSTI/DOC, OECD.
- AVVEDUTO, Sveva y BRANDI, Maria Carolina (2002): "International Mobility: Students Vagantes", 15<sup>th</sup> Annual Conference, Consortium of Higher Education Researchers (CHER), Viena, 5-7 de septiembre.
- BALABAN, M. y SHIELDS, J. (2003): "Study Away: The Unauthorized Guide to College Abroad", Paperback, Octubre.
- BHAGWATI, Jagdish y RAO, Milind (1996): "Foreign Students in Science and Engineering Ph.D. Programs: an Alien Invasion or Brain Gain?", en Lowell, B. Lindsay (eds.): *Temporary migrants in the United States*, Commission on Immigration Reform, Washington D.C., pp. 265-287.
- BHAGWATI, Jagdish y DELLAFAR, William (1973): "The Brain Drain and Income Taxation", *World Development* Vol. 1, No 1-2, febrero, pp. 94-101.
- BRANDI, María Carolina (2006): "La historia del brain drain", *Revista Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS)* Vol. 3, No 7, Centro REDES-Universidad de Salamanca-OEI, Buenos Aires, septiembre, pp. 65-85.



BORJAS, George (2006): "Immigration in High-Skill Labor Markets: The impact of foreign students on the earnings of doctorates", *Working Paper* 12085, NBER, Cambridge, noviembre.

BRITISH COUNCIL (2004); "Vision 2020: Forecasting International Student Mobility", British Council. Disponible en: <http://www.britishcouncil.org/vision2020/vision2020.html>

BUSTO TARELLI, Teresa (2007): "Formación de Recursos Humanos en Argentina: Análisis de la política de becas de posgrado", Documento de Trabajo No 182, Departamento de Investigaciones de la Universidad de Belgrano, Buenos Aires.

BUTI, Ana (2008): "Movilidad de investigadores uruguayos", *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS)* Vol. 4, No 10, Centro REDES – Universidad de Salamanca – OEI, Buenos Aires, septiembre, pp. 33-60.

CARRINGTON, William y DETRAGIACHE, Enrica (1998): "How big is the brain drain", *IMF Working Paper* 98/102, IMF, Washington.

CASEY, Tom; MAHROUM, Sami; DUCATEL, Ken and BARRÉ, Rémi (2001): "The Mobility of Academic Researchers. Academic Careers & Recruitment in ICT and Biotechnology", *Report EUR* 19905, Joint Research Centre, European Commission, June.

CIAPUSCIO (1965): "Emigración e Inmigración de Técnicos", *Revista Inmigración* Año VII No 10, Dirección Nacional de Migraciones, Buenos Aires, pp. 866-885

DAVEY, Gareth (2005): "Chinese Student's Motivations for Studying Abroad", *Internacional Journal of Private Higher Education* (2).

DE LA VEGA, Iván (2003): "Emigración Intelectual en Venezuela: El caso de la Ciencia y la Tecnología", *Interciencia* Revista de Ciencia y Tecnología de América, Vol. 28, No 5, Caracas, mayo.

DIDOU, Sylvie (2008): "Homologación de títulos y aseguramiento de calidad en América Latina: pendientes estratégicos" en Didous (Coord.) *Movilidad, aseguramiento de la calidad y reconocimiento mutuo de títulos de educación superior en América Latina*, Ed. Casa Juan Pablo –UNESCO, México, pp. 9-32.

DWYER, Mary M. y PETERS, Courtney K. (2004): "The Benefits of Study Aboard. New study confirms significant gains", *Transitions Abroad Magazine*, march/april, Vol. XXXVII, No. 5.

FINN, Michael G. (2007): "Stay Rates of Foreign Doctorate Recipients from U.S. Universities, 2007", Science and Engineering Education Program, Oak Ridge Institute for Science and Education, November.

FONTAINE, Gary (2005): "Motivations for Going International: Profiles of Asian and American Foreign Study Students, Cross-Cultural Management Students, and Global Managers", *International Journal of Management*, 22 (2), June 1. Disponible en: [http://findarticles.com/p/articles/mi\\_qa5440/is\\_200506/ai\\_n21375246/](http://findarticles.com/p/articles/mi_qa5440/is_200506/ai_n21375246/)

FORNONI, Mariel y PERFECTO, Juarez (2004): "La Internacionalización de la Educación Superior: el caso de los académicos latinoamericanos expatriados", presentado en el IV Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur, 8-10 de diciembre, Universidad Federal de Santa Catarina, Florianópolis

GALLAIRD, Anne Marie y GAILLARD, Jacques (1996): "International Migration of Highly Qualified People: a Bibliographic and Conceptual Analysis", en Charum J. y Meyer Jean-Baptiste eds. (2000): *International scientific migrations today: New perspectives*, IRD Editions, Paris, Cap. 4.

GARCÍA de FANELLI (1999): "La educación Transnacional: experiencia internacional y lecciones para un diseño de política de regulación en la Argentina", Ministerio de Cultura y Educación-CONEAU, Buenos Aires.

GERMANÁ, César (2005): "Una aproximación a la emigración internacional del Perú", en: *La migración internacional. El caso peruano*, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, pp. 15-37.

GLASER, William y HABERS, Christopher (1978): "Variations among home countries", en Glaser y Habers (eds.): *The Brain Drain: Emigration and Return*, Pergamon Press, England, pp 24-51.

GLENCROSS, E. y WILLS, L. (2006): "Survey on Study Abroad: Data from 600 UNF Freshmen", *Osprey Journal* 2006. Disponible en: [http://www.transitionsabroad.com/publications/magazine/0403/benefits\\_study\\_abroad.s.html](http://www.transitionsabroad.com/publications/magazine/0403/benefits_study_abroad.s.html)

GUPTA, D., NERAD, M. y CERNY, J. (2003): "International Ph.D.s: Exploring the decision to stay or return". *International Higher Education* 31 (Spring).

GURUZ, K. (2008): "Higher Education and International Student Mobility in the Global Knowledge Economy", State University of New York Press, Abril

HARTUNG, B.A (2002): "A qualitative study of Japanese student's motivations, expectations and experiences at the University of Wisconsin-La Crosse, Master of Science in Education, College Student Development and Administration, mayo.

HATAKENAKA, Sachi (2004): "Internationalism in Higher Education: A review", Higher Education Policy Institute, London, July.

HOUSSAY, Bernardo (1966): "La emigración de científicos, profesionales y técnicos de la Argentina", Conferencia leída en el Simposio organizado por la Academia Brasileña de Ciencias en Celebración de su 50º aniversario, Río de Janeiro, 3 de marzo.

IDP (2002): "Global Student Mobility 2025: Forecasts of Demand for Fields of Study", IDP Education Australia. Disponible en: <http://www.idp.com>

ISABELLI-GARCÍA, C. (2006): "Study abroad social networks, motivation and attitudes: Implications for second language acquisition" en E. Churchill & M. DuFon (eds.): *Language learners in study abroad contexts*, Clevedon, UK: Multilingual Matters, pp. 231-258.

JASPERS, D (2006): "Presentación de la Mesa de Trabajo 1 - Migración y Desarrollo", *Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo*, SEGIB, Madrid.

JOHNSON, H. (1968): "An Internationalist Model", en Adams, W. *The brain drain*, Mac Millan Company, New York, 196, pág. 70

JOHNSON, Jean M. y REGETS Mark C. (1998): "International Mobility of Scientists and Engineers to the United States: Brain Drain or Brain Circulation?" *Issue Brief* 98-316, Division of Science Resources, NSF

Knight, Jane (2002): "Trade and Higher Education Services: The implications of GATS", The Observatory on Borderless Higher Education, Canada.

KUPTSCH, Christiane (2005): "Students and Talent Flow-The Case of Europe: from castle to harbour?", Conference Competing for Global Talent, Management University, Singapore, 13-14 de enero.

LOWEL, Lindsay (2002): "Some Developmental Effects of the International Migration of Highly Skilled Persons", *International Migration Papers* No 46, International Migration Branch, ILO, Geneva.

LUCHILO, Lucas (2009): "Movilidad y migración de científicos e ingenieros: el caso argentino", Tesis de Maestría inédita, Maestría en Política y Gestión de la Ciencia y la Tecnología, Universidad de Buenos Aires. Director: Mario Albornoz

LUCHILO, Lucas (2007): "Migraciones de científicos e ingenieros latinoamericanos: fuga de cerebros, exilio y globalización", en Jesús Sebastián (ed.): *Claves del desarrollo científico y tecnológico de América Latina*, Fundación Carolina-Siglo XXI, Madrid, pp. 37-80

LUCHILO, Lucas (2007a): "Los argentinos tienden a permanecer en el extranjero", artículo publicado por Universia Argentina, sección Noticias el 30 de octubre de 2007. Disponible en: <http://www.universia.com.ar/materia/materia.jsp?materia=25592>

LUCHILO, Lucas (2006): "Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior", *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* (CTS) Vol. 3, No 7, Centro REDES – Universidad de Salamanca – OEI, Buenos Aires, septiembre, pp. 105-133.

LUCHILO, Lucas (2006a): "Redes migratorias de personal calificado y fuga de cerebros", en Albornoz, M. y Alfaraz, C. (eds.): *Redes de Conocimiento. Construcción, dinámica y gestión.*, RICYT-CYTED-UNESCO, Buenos Aires, agosto, pp. 235-256

LUCHILO, Lucas y MURIAS, María Gabriela (2005): "Análisis bibliográfico y de contenidos de estudios históricos y recientes sobre la emigración de argentinos: Período 1960-2005", Documento de Proyecto PICT 14401 No 1, Centro REDES. Disponible en: [http://www.centroredes.org.ar/documentos/documentos\\_proyectos/doc\\_x\\_proy/2/1\\_2005.pdf](http://www.centroredes.org.ar/documentos/documentos_proyectos/doc_x_proy/2/1_2005.pdf)

LVOVICH, Daniel (2008): "Resultados e impactos de los programas de apoyo a la formación de posgrado en Argentina", Documento No 2 del Proyecto *Estudio de resultados e impactos de los programas de apoyo a la formación de posgrado en ciencias e ingeniería*, OEI-CAEU

MARGINSON, Simon (2006): "Dynamics of National and Global Competition in Higher Education", *Higher Education* Vol. 52, No 1, Springer, July, pp. 1-39

MARTINEZ PIZARRO, Jorge (2005): "Globalizados, pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados", *SERIE Población y Desarrollo* No 56, CEPAL, Santiago de Chile.

Mc HALE, John (2006): "Structural Incentives to Attract Foreign Students to Canada's Post-Secondary Educational System: A Comparative Analysis", *Working Paper* D-19 IC 60043, Skills Research Initiative, HRSDC-IC-SSHRC.

MEYER Jean Baptiste y BROWN, Mercy (1999): "Scientific Diasporas: A New Approach to the Brain Drain", World Conference on Science UNESCO - ICSU Budapest, 26 de junio-1 de Julio. Publicado en: *Discussion Paper* No 41, MOST – UNESCO.

OECD (2009): "Education at a Glance 2009" Organization for Economic Co-operation and Development, Paris.

OCDE (2003): "Education at a Glance 2003", Organization for Economic Co-operation and Development, Paris.

OTEIZA, Enrique (1965): "La emigración de ingenieros dentro del contexto de las migraciones internacionales en la Argentina. Un caso del "brain drain" latinoamericano", Centro de Investigaciones económicas del Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.

OTEIZA, Enrique (1969): "La emigración de personal altamente calificado de la Argentina: un caso de "brain drain" latinoamericano", *Documento de trabajo* No 41, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.

PATINKIN, Don (1968): "A nationalist model", in Walter Adams (ed.): *The Brain Drain*, Mac Millan Company, New York, pp. 92-108.

PELLEGRINO, Adela (2003): "Migración de mano de obra calificada desde Argentina y Uruguay", *Estudios sobre Migraciones Internacionales* No 58 S, OIT, Ginebra.

PELLEGRINO, Adela (2000): "Drenaje, movilidad, circulación: nuevas modalidades de la migración calificada", en: Actas del Simposio sobre Migración en las Américas, CEPAL- OIM, San José de Costa Rica, 4-6 de septiembre. Publicado en *Notas de Población* No 73, septiembre de 2001, pp. 129-162

PELLEGRINO, Adela (2001): "¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada, Universidad de la República, *Cuadernos del Rectorado*, UDELAR, Montevideo, 12 de marzo.

RAMA, Claudio (2003): "La educación transnacional: el tercer "shock" en la educación superior en América Latina" en (Publicaciones CSE): *Cruzando fronteras: nuevos desafíos para la educación superior*, No 7, Consejo Superior de Educación, Santiago de Chile, marzo, pp.85-96

RIZVI, Fazal (2003): "Brain drain and the potential of professional diasporic networks", en Farrell y Fenwick (eds.): *World Yearbook of Education*, Taylor & Francis Ltd, Cap. 18.

SÁBATO, Jorge A. y BOTANA, Natalio (1975): "La ciencia y la tecnología en el desarrollo futuro de América Latina", en: *El pensamiento latinoamericano en la problemática ciencia-tecnología-desarrollo-dependencia*, Ed. PAIDOS, Buenos Aires, pp. 143-154.

SAMAMÉ, Dunia. (2005): "Representaciones sociales de estudiantes peruanos en la universidad española", en: *La migración internacional. El caso peruano*, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú, pp. 185-201.

SAXENIAN, AnnaLee (1999): "Silicon Valley's Skilled Immigrants: Generating Jobs and Wealth for California", Research Brief, n° 21, Public Policy Institute of California.

SEBASTIAN, Jesús (2004): "Cooperación e Internacionalización de las Universidades", Editorial Biblio, Buenos Aires, noviembre.

SCHAAPER, Martin y WYCKOFF, Andrew (2006): "Movilidad de personal altamente calificado: un panorama internacional", Revista Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) Vol. 3, No 7, Centro REDES - Universidad de Salamanca- OEI, Buenos Aires, septiembre, pp. 135-180.

STRAUBHAAR, Thomas (2000): "International Mobility of the Highly Skilled: Brain Gain, Brain Drain or Brain Exchange", Discussion Paper HWWA No 88, Hamburg Institute of International Economics, Alemania.

THE NATIONAL ACADEMIES (2005): "Policy implications of international Graduate Students and Postdoctoral Scholars in the United States", The National Academies Press, Washington D.C.

THEILER, Julio César (2005): "Internationalization of Higher Education in Argentina", en De Wit; Jaramillo, Gacel-Águila y Knigith (eds.) *Higher Education in Latin America, The International Dimension*, World Bank, Washington D.C.

TREMBLAY, Katherine (2002): "Student Mobility between and towards OECD Countries: A Comparative Analysis", en (OECD): *International Mobility of the Highly Skilled*, OECD, Paris, pp. 39-70.

TROOBOFF, CRESSEY y MONTI (2004): "Does Study Abroad Grading Motivate Students?" en *Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, Volume 10 (Fall 2004) pp. 201-217.

UNESCO (2008): "Compendio Mundial de la Educación 2007", Montreal, Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

VERBIK, Line y LASANOWSKI, Verónica (2007): "International Student Mobility: Patterns and Trends", London, The Observatory on borderless higher education

VILLANUEVA, Ernesto (2003): "La educación transnacional y la comisión nacional de evaluación y acreditación Universitaria (CONEAU)", en (Publicaciones CSE): *Cruzando fronteras: nuevos desafíos para la educación superior*, No 7, Consejo Superior de Educación, Santiago de Chile, marzo, pp. 131-142

VINCENT-LANCRIN, Stéphan (2004): "Building Futures Scenarios for Universities and Higher Education: an International Approach", *Policy Futures in Education* Vol. 2, No 2, Oxford, pp. 245-263.

WYCKOFF, Andrew y SCHAAPER, Martin (2005): "The changing dynamics of the global market for the highly-skilled", Advancing Knowledge and the Knowledge-Economy Conference, National Academy of Science, OECD, Washington. D.C., 10-11 January 2005.